

EL MUNDO

ANDALUCÍA

Domingo 22 de octubre de 2023. Año XXXIV. Número: 12.358. Precio: 3 €



PAPEL La dictadura de la opinión o por qué todos sabemos de todo: «Hay un ambiente totalitario que obliga a la gente a hablar»

DEPORTES Adiós a Bobby Charlton, el mejor futbolista inglés de la historia, que dio a su selección un Mundial y una Eurocopa **Página 32**



La cumbre sobre Gaza fracasa en ausencia de EEUU y la falta de peso de la UE



Países árabes y Europa, incapaces de pactar una hoja de ruta en El Cairo, donde tampoco fue Israel

Sánchez se reúne con Abbas y pide un alto el fuego humanitario: «Hay que detener la espiral»

LARA VILLALÓN / SAL EMERGUI
Las ausencias de Israel y EEUU y la falta de peso de la UE han marcado la cumbre de El Cairo para frenar la guerra entre Israel y Hamas. Ante la falta de una posición común, los lí-

deres apenas coincidieron en invocar un «alto el fuego humanitario», como pidieron Pedro Sánchez, presidente de turno del Consejo de la UE, y el secretario general de la ONU, António Guterres. **Páginas 20 y 21**

PEDRO ROLLÁN
PRESIDENTE
DEL SENADO

«La amnistía dejaría a España como un Estado fallido» POR JUANMA LAMET **Página 8**

CARTA DEL DIRECTOR
JOAQUÍN MANSO



Como si Otegi no hubiera existido **Pág. 3**



Los doctores Antonio Pineda y Luis J. Rebollo, junto a uno de sus pacientes en la clínica Guadalsalus de Sevilla.

CRÓNICA

LOS TERAPEUTAS QUE HACEN FRENTE A LA PLAGA DE FENTANILO EN ESPAÑA

La adicción que ha arrasado EEUU ya está aquí. Hablan los doctores que la tratan: «Los primeros pacientes eran médicos y enfermeras»

POR MARTÍN MUCHA FOTOGRAFÍAS CARLOS GARCÍA POZO

ACTUALIDAD ECONÓMICA

ESPAÑA SÍ PUEDE LLEGAR AL PLENO EMPLEO (SI HACE LAS REFORMAS)

El mercado laboral ha mejorado. Pero dar el salto pasa por estas claves: cambiar de arriba a abajo la FP y las universidades
POR ALEJANDRA OLCESE

PATRICIA AYUELA / CEO DE LÍNEA DIRECTA
“HAY TANTOS CASOS DE OCUPACIÓN COMO DE INCENDIOS” POR L. DE LA QUINTANA

WAHLOWEEN
FOOD, SHOW & PARTY
DEL 25 DE OCTUBRE AL 1 DE NOVIEMBRE



COMPRA TU ENTRADA EN **WAHSHOW.COM** | ENTRADAS PARA GRUPOS **GRUPOS@WAHSHOW.COM**

910 73 62 01

Argentina elige entre el caos populista de Milei y Massa o la moderación de Patricia Bullrich



SEBASTIÁN FEST
BUENOS AIRES

El populista Javier Milei parte como favorito en la primera vuelta de las presidenciales argentinas, las más inciertas de los últimos 40 años en un país sumido en una crisis económica galopante, con un 130% de inflación anual y un 40% de pobres. **Página 24**

LA SEMANA GRANDE DE BELARRA Y EL MILLÓN DE PODEMOS ASTURIAS QUE FALTA P.9

EL 'YO ACUSO' DE M. OLONA: "ABASCAL ES ESCLAVO DE LOS INTERESES DE GENTE MÁS PODEROSA QUE ÉL" P.6

CRÓNICA



ENGANCHADOS AL FENTANILO EN ESPAÑA

(Y YA EN TRATAMIENTO DE DESINTOXICACIÓN. HABLAN LOS TERAPEUTAS)

"Los primeros adictos que tratamos fueron personal sanitario. Son los del fentanilo legal... Una adicta, enfermera, llegó directamente con la vía puesta, para aplicarse el fentanilo y su antídoto"

“Ahora llegan los del fentanilo ‘ilegal’. Uno se dio cuenta de que lo mezclaban con cocaína y lo consumió así sin saberlo, después se ha enganchado sólo al fentanilo inhalado”

El fármaco que convierte a los hombres en ‘zombies’ ya tiene adictos en España. Por vez primera, terapeutas que los tratan hablan de ello, de cómo los primeros pacientes eran médicos y enfermeras. Estos días viven luto por un suicidado. Les llegan pidiendo auxilio los del “ilegal”, mezclado con coca o heroína. Samuel, de 49 años, se enganchó en mayo al “fentanilo puro”

Por
Martín Mucha
Fotografías:
Carlos García Pozo

Son altos, con canas y relatos de vida diferentes. Uno llega desde la empresa privada, el otro es un ex sacerdote. Nadie como ellos ha visto el enorme daño que está causando ya aquí el fentanilo, el fármaco que es 100 veces más potente que la morfina, 50 más que la heroína. Han vivido muerte y salvación. Son terapeutas y están tratando a adictos de los dos fentanilos, el legal, y el ilegal. Sus primeros pacientes fueron médicos y enfermeras.

Emprendemos este viaje tras un suicidio. Esta es una travesía a un lugar oculto, cerca de todo y de nada. Entra-

mos al corazón del tratamiento de la adicción al fentanilo. Es lo que parecía una leyenda urbana, una ola que aún no había llegado a España. Pero sí. Lo ha hecho y podemos relatarlo desde ese sitio donde ellos y ellas se curan. Hacemos esta diferencia porque en Guadalupe, así se llama este lugar, se separa a los pacientes de sus dos clínicas de rehabilitación por sexo.

Son edificaciones ocultas, que parece más fincas emblemáticas que centros de desintoxicación. Es para evitar estigmas, apenas se sabe lo que pasa dentro. Nos abren la puerta de lo que sucede en su interior Antonio Tomás Pineda y Luis J. Rebolo, dos terapeutas en adicciones, quienes han sacado adelante estas clínicas.

Vienen con lo que en jerga anglosajona denominan un *briefing*, un documento de trabajo detallado con los pacientes adictos al fentanilo que han tratado en sus centros, que han formado parte de lo ellos llaman «su comunidad terapéutica». Hemos cambiado ciertos nombres y otras tantas ubicaciones para que no sean reconocibles. Pero los relatos se mantienen intensos, preocupantes. Los contaremos en orden cronológico aleatorio. El dolor que causa no tiene orden. Son sólo dramas detrás.

Comencemos con quien se está curando ahora, a quien fotografiamos a sus espaldas. Es parte del grupo más nuevo, de lo que Antonio y Luis llaman, los del «fentanilo ilegal». Samuel, 49 años, es un consumi-

dor de cocaína habitual residente en Madrid y ahora en esta clínica de varones ubicada en Andalucía. «Que siempre controlaba, o eso creía». A sus 49, esnifar *nieve* había formado parte de su vida. Hasta que, en una de sus incursiones, su proveedor de droga le trae una cocaína que se sentía diferente. «Experimenta cosas distintas». Eran otras sensaciones.

Preguntó a su camello insistentemente para conocer qué había cambiado. Está más *enganchado*. «Hasta que se enteró de que la *cortan* con fentanilo». *Cortares* adulterar la mezcla de la cocaína con otra sustancia, regularmente es para reducir su pureza y hacerla más barata. En este caso, es para hacerla más adictiva.

Su rutina sigue y «acude siempre al mismo punto a comprar esa coca cortada con fentanilo». Se produce un cambio radical. Quiere más. «Le ofrecen comprar fentanilo puro en mayo de 2023». Él, quien nunca se creyó adicto a la coca, se convirtió «rápidamente» en un enganchado al fármaco que conviene a los hombres en zombies. «Les llaman *The walking dead*», refiere el ex cura. Sus

consumidores se vuelven muertos que caminan. «Lo consumo preferentemente inhalado». Decide ingresarse, por propia voluntad, asustado por lo que le estaba pasando. Lo hizo hace un par de semanas, en este mismo octubre de lluvias y ventisca. Está al fondo de la imagen, irreconocible, intentando desengancharse.

EL ANESTESISTA

No ha sido el primero. La experiencia, cuando apenas se hablaba de esta adicción en España, comenzó con un médico especialista de 54 años. Le llaman Alonso. «Se desmayó en pleno quirófano. Había intentado suicidarse con fentanilo». Casi arruina su carrera por un medicamento que le generó una dependencia incontrolable. «Tras la muerte en accidente de su esposa, contrae una depresión con graves problemas de insomnio. Primero se administra mórnicos de forma subcutánea pero, poco después, comienza a consumir fentanilo en pastillas». Es de los que han caído en la adicción «legal». Tan cruenta como la otra. Más difícil de curar quizá porque ellos no se sienten

adictos. Sienten que se medican. «Como le pasaba al doctor House con la vicodina». Alonso inició su tratamiento en septiembre de 2020, quizá el primero en tratarse en España.

Su caso es la mejor manera de descubrir que esta plaga no conoce de clases sociales. Ya arrasa vidas por doquier en Estados Unidos: es la principal causa de muerte por sobredosis en sus grandes ciudades. «Alonso era un profesional intachable que adquiere una dependencia incontrolable que le genera dificultades a nivel psicológico, social, familiar...».

—¿Qué es lo más duro que les lanzó Alonso?

—Que debía ser un mal anestésista. «Quise matarme con fentanilo y no pude», nos dijo. Lograron socorrerle a tiempo.

Tuvieron que aprender con él. Les sirvió para anticipar el siguiente electroshock. «Uno parece preparado para verlo todo, pero siempre pasa algo más», refieren. «Una adicta, una enfermera, llegó directamente con la vía puesta, para aplicarse el fentanilo y su *antídoto*...». María José, 49 años, llegó así. Con el plástico en vena, preparado para inyectarse.

La jefa de enfermería de un hospital valenciano sufrió una operación de columna que le dejó un dolor descomunal. «Comenzó a consumir dosis de mórnicos y sedantes de forma intravenosa, hasta el punto de llevar colocada una vía permanentemente oculta en su brazo». Ingresó en febrero de 2021.

—¿Qué significa que tenía la vía también para inyectarse su antídoto?

—Un medicamento que le había dado a su hijo, a quien había instruido para aplicárselo si la encontraba más dormida de la cuenta o no respondía a una hora concreta. Ese era su nivel de adicción.

El siguiente en caer fue Carlos, psiquiatra de Oviedo de 44 años que falsificaba recetas. Su método es una de las principales vías para conseguir fentanilo legalmente. «Aunque finalmente les descubren, lo hacen», afirman los terapeutas. No es un caso aislado. Una mujer, seis años menor, en La Rioja, consiguió 10.230 pastillas con este método. Llegó a visitar una veintena de médicos de Logroño, Soria, Pamplona y Salamanca. Obtuvo 250 recetas. Ha sido detenida este mismo mes.

Carlos, un reconocido especialista, creía que podía dejarlo sin ayuda. No. Decidió ingresar en febrero de 2022. Apparentemente, no fue acusado de ningún delito. No pasó lo mismo con Sara, ella es protagonista de uno de los casos que más ha calado en la memoria de los terapeutas.



**EN EL CORAZÓN
DE LA CURA DE
UNA ADICCIÓN**

Los terapeutas especialistas en adicciones, Antonio Pineda (53 años) y Luis J. Rebolo (46), en las instalaciones de Guadalsalus, con un paciente que se trata de su adicción al fentanilo. En la foto de portada, cuando a éste se le inyecta un medicamento sustitutivo.

—¿Qué sucedió?

—Procedente de Tarragona, había ingresado en mayo de 2022. Una de nuestras monitoras la acompañó desde el centro a dar su testimonio. Tenía varias causas penales por sustracción de cajas de pastillas y parches de fentanilo. A la salida, le esperaba la (Policía) secreta para detenerla. Fue una situación muy dolorosa. Pasó la noche en el calabozo. Ella no era consciente de los delitos que cometía.

—¿Qué otro caso les ha llamado particularmente la atención?

—El de Lucía. Porque es de las primeras pacientes —«adictas legales»— tratadas en 2021 con fentanilo en parches por dolencias no oncológicas. Tiene 31 años. Sufrió a los 27 un accidente de moto grave que le dejó fuertes dolores en la columna vertebral. Desarrolló una fuerte dependencia al Fentanilo con mayores consecuencias a partir de finales de 2022. Ingresó en enero de 2023. La desintoxicación fue muy compleja por la dificultad que entrañaba retirar analgésicos potentes para sus dolencias. Tuvo una recaída en agosto por automedicarse durante un acercamiento familiar de fin de semana, donde acudió a un escondite que dejó preparado en casa antes de ingresar y que la familia no detectó en el registro previo a la visita.

Las recaídas son las que más les duelen. Ellos saben que hay un patrón entre los que consumen el fentanilo «legalmente». Esa búsqueda de recetas que les permitan seguir consumiendo. Cayetana lo hace así. Rica, atractiva e inteligente es una empresaria del textil que aprendió a falsificar las recetas. Y también a hacer aún más explosiva la mezcla. Su cóctel molotov es combinarlo con ketamina. Lo inhala. «Lo alterna con pastillas de fentanilo obtenidas en farmacias de forma fraudulenta». Ella se da cuenta que su adicción es imparable. Ve el abismo. Ingresó voluntariamente en abril de 2023.

—¿Cuánto cuesta curarse en vuestro centro?

—Son 3.500 euros al mes cuando son internados. Baja muchísimo cuando el tratamiento es ambulatorio.

—¿Tiempo mínimo de internamiento clínico?

—Suelen ser, al menos, cuatro meses dentro del centro, 24 meses en total. Cuesta, pero la gran mayoría se recupera.

SIGUE EN PÁGINA 4

CRÓNICA

VIENE DE PÁGINA 3

Ellos cuentan, sin paliativos, los claroscuros de la adicción al fentanilo. Saben que, de no controlarse, puede ser un serio problema social. También que en España hay barreras que en EEUU no hay. «Aquí la sanidad es pública. Así que antes de caer en comprar un medicamento paliativo del dolor, aquí se les trata y eso es una gran diferencia... Y el fentanilo está muy controlado, cada vez más por las autoridades».

LOS TRAFICANTES

La gran amenaza son los traficantes que lo mezclan con cocaína e incluso heroína para causar adicción. Esto ya se ha detectado en Cataluña, Madrid y Canarias. En las Islas, un estudio sobre la detección del fentanilo en urgencias hospitalarias determinó que un 27,3% de las muestras por intoxicación por consumo de drogas, dio positivo en «algún derivado fentanílico». Se hizo sobre la base de 150 muestras de orina de mayores de 14 años. En la capital, el Summa ya ha detectado sobredosis por esta sustancia. La sospecha de que ha sido letal para un grupo de drogodependientes en Cataluña —se contaban nueve— ya fue recogida en este suplemento en enero de este año.

Crónica, según ratifican los terapeutas Pineda y Rebole, puede confirmar que ya ha habido un suicidio por fentanilo.

“Una enfermera tenía varias causas penales por sustracción de fentanilo... A esta paciente la detuvo la (Policía) secreta”

Tenían la cama preparada para un paciente discapacitado que venía a tratarse de su adicción. Se suicidó antes de llegar

Una víctima mortal por la adicción. Ocurrió hace pocos días. «Era Alberto. Tenía 64 años. El 11 de octubre de 2023 solicita ingresar por adicción al fentanilo. Manifiesta que tuvo un accidente laboral, tardaron en operarlo y esto le provocó dolores insoportables en la rodilla, reduciendo su movilidad hasta tener que utilizar una silla motorizada. Formalizó los trámites para su ingreso».

Alberto quería ingresar a tratarse el 1 de noviembre. «Tenía su cama preparada por si llegara antes, que es lo que recomendamos...». Y llega a llama-

da de su hijo al centro de desintoxicación. «Se había quitado la vida justo el día después de tomar la decisión. Nos queda el dolor de pensar si no hicimos lo suficiente para que no ingrese antes».

No es la única historia en letras rojas. También está la de Manuel, un gruista procedente de Málaga. «Con 34 años, fuma porros desde los 15 años. Se inicia en la coca a los 19. Experimenta con ácidos. Le ofrecen fentanilo para experimentar y desarrolla una fuerte adicción». El tobogán de su vida parece ir sólo cuesta abajo.

Su caso da pistas sobre lo que pasa hoy. Logra obtener fentanilo medicinal que se vende en el mercado negro, una mezcla de lo peor de los dos grupos, de lo «legal e ilegal». Después, se queda sólo con el que venden los camellos. En un momento de lucidez, decide entrar en rehabilitación en julio. «Pero no lo consigue y abandona el tratamiento. Llevaba solo 18 días en comunidad terapéutica. Nos duele y quisiéramos que vuelva».

Es parte de la honestidad brutal de estos terapeutas que solo quieren que se tomen medidas antes de que se descontrole. Y su crítica: «No puede ser que se deje solo en manos de la sanidad privada estos casos». Las listas de espera para los centros subvencionados por la sanidad pública están desbordadas: el tiempo de espera puede ser de entre un mes y un año.

EPÍLOGO

Por lo pronto, ellos pueden contar que los que han tratado, están recuperando sus vidas. El anestesista Alonso lo incorporó al trabajo en enero de 2022. Recibió el alta terapéutica en octubre de 2022. «Es sometido a controles toxicológicos regularmente».

Le sucede lo mismo a María José, la enfermera de la vía en vena. Ha recibido el alta terapéutica en mayo de 2023. Aún no se ha podido incorporar plenamente a sus funciones profesionales, pero va en camino de lograrlo. El psiquiatra Carlos alterna su vida profesional con la asistencia a terapia ambulatoria de adicciones desde abril de 2023.

Sara, tras salir del calabozo, ha podido emprender el camino de retorno. Se ha reincorporado a sus funciones profesionales desde julio de 2023. Continúa en tratamiento. Como Lucía, como Cayetana... Y los que vendrán.

@MartínMucha



HOMBRES Y MUJERES POR SEPARADO

Ubicados en Andalucía, en un entorno tranquilo, en un lugar con amplias parcelas y sin rótulos que permitan identificar las clínicas, los pacientes se van recuperando. Las dos clínicas para la cura de adicciones del grupo Guadalsalus tienen una característica particular: están separadas por sexo. En mayo de 2022, inauguraron el primer centro de desintoxicación femenino de España. «La separación se justifica porque los tratamientos se pensaron para hombres, son androcéntricos y, sencillamente, fracasan ampliamente entre las mujeres», refieren desde esta organización. «Un 84% de las adictas ha sufrido algún tipo de abuso». En sus centros, no sólo vienen a curarse del fentanilo, también de la dependencia a la cocaína, al alcohol e incluso al juego. Tienen un equipo dedicado de psiquiatras, médicos, psicólogos... que han logrado que la mayoría de los pacientes que han caído en, por ejemplo, la adicción al fentanilo se hayan recuperado o estén en proceso de hacerlo. «No se curan, un adicto es siempre un adicto. No hay que olvidarlo».



Por
Pablo Sánchez Olmos
Ciudad de México

La orden se vio escrita por primera vez en varias *narcomantas* que aparecieron colgadas por toda la ciudad de Culiacán, en el estado mexicano de Sinaloa, el pasado 2 de octubre. Probablemente muchos de sus habitantes ni se inmutaron (más que acostumbrados a toparse con este tipo de carteles amenazantes que los grupos criminales utilizan como *tablón de anuncios*), sin embargo, esta vez el mensaje era sorprendente: los hijos de *El Chapo*, herederos de una facción importante del imperio criminal que fundó su padre, negaban estar involucrados en el negocio del fentanilo (a pesar de que EEUU les acusa de ser los mayores productores) y amenazaban de muerte a quien lo hiciera.

«Debido a la incesante desinformación de algunos medios de comunicación y la evidente omisión del gobierno al no investigar y perseguir a los verdaderos culpables de esta epidemia. En Sinaloa, queda estrictamente prohibido la venta, fabricación, transporte o cualquier tipo de negocio que involucre a la sustancia conocida como fentanilo, incluyendo la venta de productos químicos para su elaboración. Nunca hemos sido ni seremos afines a ese negocio. Aténgase a las consecuencias. Att: *Chapitos*». Los motivos de este cambio de postura aún

Narcomantas contra el fentanilo: “Déjalo o muere”

Los carteles mexicanos ordenan, con advertencia de peligro de muerte para quien desoiga su aviso, frenar la producción de fentanilo. La presión de EEUU, la extradición del hijo de 'El Chapo' por ello y el endurecimiento de las sanciones parecen estar detrás del cambio de estrategia en la tierra considerada el gran laboratorio de la droga que convierte a sus adictos en 'zombies'

se desconocen, pero sus consecuencias ya se han empezado a notar: más carteles se han unido a su petición y varias personas, presuntamente involucradas en el tráfico de fentanilo, han desaparecido en las últi-

mas semanas.

«Algunos dejaron de producir. Otros continuaron y les estamos matando. Otros huyeron. Enseñarle a tanta gente cómo producirlo fue un error», asegura un lugarteniente del cártel de

Sinaloa entrevistado por *Wall Street Journal* (WSJ), que reconoce estar «destruyendo» los 25 laboratorios clandestinos que tenía a su cargo. Un «cocinero» de fentanilo que dejó el negocio hace tres meses también ha explicado al WSJ que conoce a cinco personas «dos hermanos y tres primos» que fueron asesinados por «desafiar la prohibición». En la misma línea, el activista Miguel Ángel Murillo, del Frente Cívico de Sinaloa, apunta que una docena de personas han sido secuestradas en las últimas dos semanas, «creemos que estos secuestros y desapariciones están vinculadas a la prohibición en el fentanilo porque sus familiares no han presentado denuncias formales a las autoridades».

ASESINADOS, DESAPARECIDOS O DELATADOS

Los que han decidido seguir con el negocio no sólo se enfrentan a la persecución de las fuerzas de seguridad, sino que ahora también a la posibilidad de que sus antiguos socios les maten o delaten. Esta misma semana, siguiendo una pista anónima, las autoridades mexicanas detuvieron a una persona que transportaba en su camión más de dos millones y medio de pastillas de fentanilo listas para su venta en las calles de EEUU, donde habrían alcanzado un valor de mercado de siete millones y medio de dólares. Este fármaco barato y 100 veces más po-

tente que la morfina está provocando una auténtica epidemia al norte del río Bravo, con más de 100.000 muertos en lo que llevamos de año, que han convertido los suburbios de grandes ciudades en *barrios zombie*. Ante este escenario, y a sólo un año de las presidenciales, los líderes republicanos más radicales exigen que se bombardeen los laboratorios de fentanilo en suelo mexicano, añadiendo aún más presión a la administración de Joe Biden.

«Estamos teniendo una colaboración muy importante con México para echar por tierra la fabricación de fentanilo. Hemos desmantelado laboratorios de drogas sintéticas, estamos persiguiendo estas redes delictivas y tenemos esfuerzos para contrarrestar la producción y el desvío de precursores químicos», aseguró el secretario de Estado de EEUU, Anthony Blinken, en su visita a México el pasado 6 de octubre. A pesar de que el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) sigue negando que esta droga se produzca en suelo mexicano, «viene de China», recientemente su gobierno ha confirmado que, en los últimos cinco años, se han decomisado 88 toneladas de metanfetamina y 1.454 toneladas de precursores y se han destruido 2.131 laboratorios clandestinos. El más grande fue desmantelado el pasado mes de febrero en un pequeño pueblo de Sinaloa y contaba con 28 reactores, 128 kg de producto granulado y más de medio millón de pastillas.

Desde que las *narcomantas* que decretan la prohibición de traficar con fentanilo fueron desplegadas por primera vez en Culiacán, han aparecido más en otras ciudades del país, como Tijuana, Mazatlán, Guamúchil, Ahome o San Luis, con firmas de diferentes grupos criminales, como el cártel de *Los Arellano Félix*, *Los Gorilas* o *Los Calvos*. «Debido a la fuerte epidemia que sufre nuestro país y el país vecino, y fieles a nuestros principios, nos sumamos al esfuerzo del gobierno y a la iniciativa del cártel de Sinaloa por erradicar la droga letal conocida como fentanilo», se podía leer en varios

carteles desplegados en Tijuana. Preguntado por ello, el presidente AMLO lo calificó de «propaganda vulgar, corriente, barata y chafa».

En la misma línea, oficiales de EEUU consultados por el WSJ creen que los carteles impulsan esta campaña convencidos de que «si lo hacen, no serán perseguidos». La realidad es que pocos creen que los grupos criminales sean capaces de renunciar a su negocio más lucrativo por principios morales. El temor en el cártel de Sinaloa ante la presión de EEUU es lógico, más aún cuando uno de sus líderes más destacados, Ovidio Guzmán, ya se encuentra en una prisión de máxima seguridad en Chicago, tras ser extraditado desde México el pasado 15 de septiembre. Su caída y la reciente liberación de Emma Coronel, la esposa de *El Chapo*, que aceptó colaborar con la Jus-



Una incautación de fentanilo.

Mientras el presidente niega que en México se produzca fentanilo, su gobierno ha destruido 2.131 laboratorios

Pocos creen que los grupos criminales sean capaces de renunciar a su negocio más lucrativo por principios morales. Según oficiales de EEUU, esta campaña la hacen para evitar ser perseguidos

ticia a cambio de reducir su condena, amenazan su hegemonía frente a los rivales del cártel de Jalisco Nueva Generación, que agradecerían eternamente (de ser cierto) este frenazo en la producción por parte del principal productor de fentanilo del mundo. @PabloSOlmos